

“Para comunicar algo al público, el trabajo en los recintos debe ser en equipo”

La pasión por los museos de Carlos Vázquez Olvera

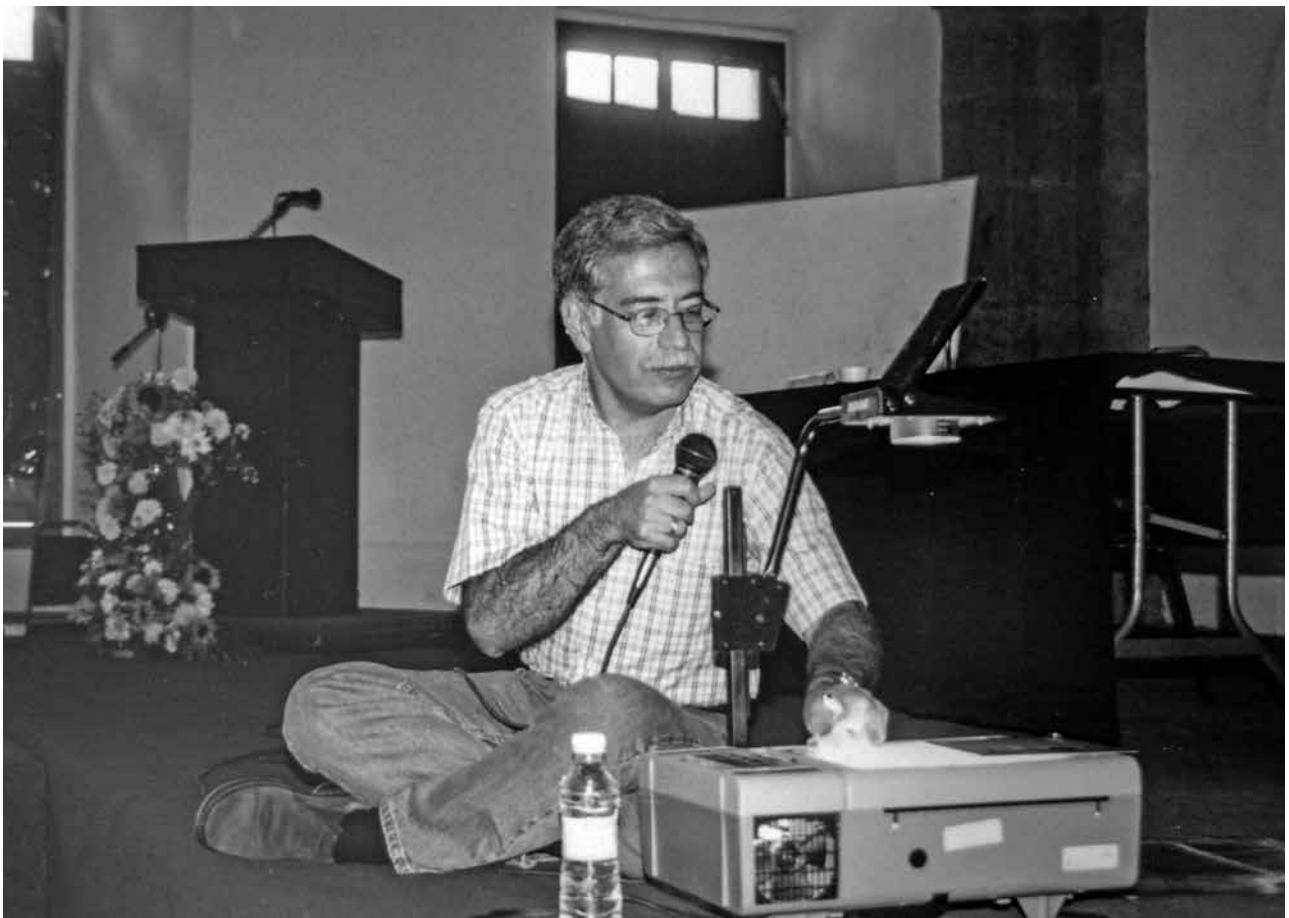
Mónica Martí Cotarelo*

Conocí a Carlos Vázquez Olvera desde tiempo atrás, pero en realidad no había podido trabajar con él de manera tan cercana como en la administración anterior, en la cual fungí como directora Técnica de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones entre 2014 y 2018.

Las conversaciones que sostuvimos fueron, además de amenas, muy enriquecedoras dada la vasta experiencia con

la que cuenta en el área de los recintos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Sus comentarios aportaron demasiado al trabajo desarrollado cotidianamente en esa Dirección y ayudaron a guiar las decisiones de la misma durante esos años, lo cual le agradezco enormemente.

Una de las enormes aportaciones del doctor Vázquez a la museología de nuestro país han sido las entrevistas que tuvo el interés y la perseverancia de realizar a los grandes



En una de sus clases de capacitación museográfica, Instituto Cultural Cabañas, Guadalajara, Jalisco, mayo de 2003. **Fotografía** © Archivo Familiar Vázquez Olvera.

museógrafos mexicanos como el arquitecto Felipe Lacouture, las cuales se están publicando. Como afirman en la edición acerca del trabajo del mismo Lacouture Fornelli, la importancia de los museos estriba en “la comunicación de conceptos mediante la presentación de objetos tridimensionales considerados representativos, por el sujeto que presenta a individuos que reciben, para establecer diálogo” (Vázquez, 2004; 52).

Partiendo de estas ideas, en las cuales profundicé con el doctor Vázquez, el equipo de la Dirección Técnica planteó repensar las propuestas museológicas que, si bien debían ser producto del universo de conocimiento de investigaciones especializadas, debían responder, en primera instancia, a las necesidades de los diversos públicos asistentes a los museos que integran la Red INAH.

Eso implicaba poner atención en la selección de la información que se les ofrecía y cómo se comunicaba, partiendo del análisis de su acercamiento con el patrimonio cultural resguardado por la instancia museal que visitaban. Los proyectos museológicos debían iniciarse con la conciencia de que todo recinto debía cubrir las necesidades de la comunidad donde se encontraba inmerso para poder establecer comunicación con ella, además de considerar las especificidades de las colecciones que resguarda y las características físicas del inmueble donde está situado.

LA MUSEOLOGÍA, ACERCAMIENTO DEL HOMBRE A LA REALIDAD

Coincidimos con el doctor Vázquez y con el arquitecto Lacouture en que la museología es “el acercamiento del hombre a la realidad, o lo que considera como tal, mediando objetos tridimensionales, dados en el tiempo y en el espacio, considerados representativos de esa realidad” (Vázquez, 2004; 52).

En la Red de Museos INAH debíamos lograr que los visitantes obtuvieran una experiencia significativa con los mis-



Inauguración de la exposición *Amazonía*, 17 de diciembre de 2014. **Fotografía** © Joaquín Vega, FMNCM-INAH.

mos, lo cual es imposible sin el trabajo de investigadores especializados en los temas que caracterizan a la región o comunidad en la cual está inserto cada uno de los recintos. Además, consideramos vital que la información seleccionada del universo de especialización ayudara al público a entender su presente y a construir un futuro.

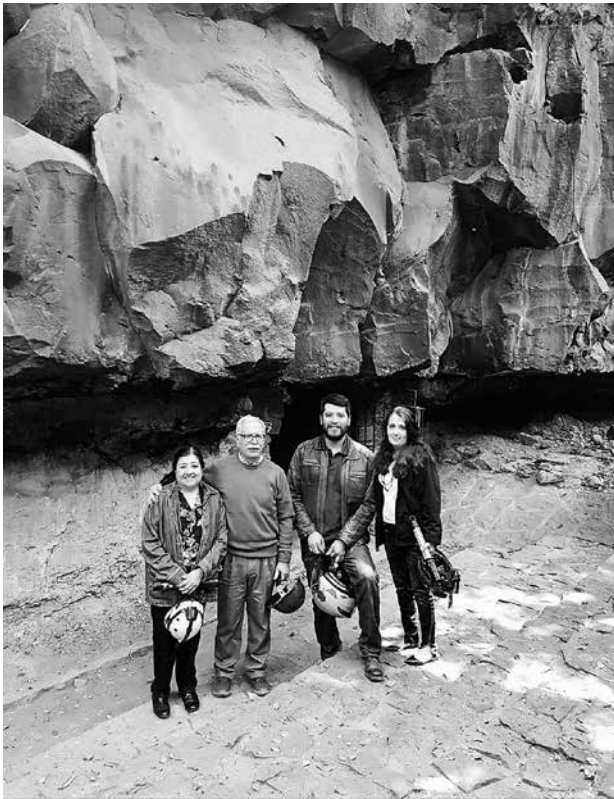
Con la finalidad de que el discurso de un museo esté en posibilidad de incidir en el imaginario colectivo de una comunidad, es necesario estar conscientes que sólo se logrará partiendo de que el presente es más importante que el pasado (Marzo, 2010: 11); que si el discurso ayuda a los integrantes de la comunidad a entender su presente a través de su pasado será más sencillo lograr la reapropiación mental del patrimonio cultural, pues cobrará sentido para el individuo, pasará de ser un objeto histórico a ser un objeto de conciencia (Recht, 2014; 11).

Además, el patrimonio cultural puede ayudar a que cuadren los pasados de los integrantes de una comunidad, para hacer de ellos espejos en los cuales puedan mirarse y constatar que “son así”, es decir, les genere una identidad, individual o colectiva, acorde a sus necesidades actuales. Es deseable que los discursos de los museos aporten para que la deconstrucción identitaria atienda a las elecciones que cada presente encausa para legitimar o no las herencias del pasado (Marzo, 2010; 11).

La experiencia y los estudios de público de los museos de la Red INAH de esos años mostraban que el aprendizaje de la información académica que ofrecían al público visitante era deficiente. Derivado de un análisis de los casos estudiados, el problema no radicaba en un nivel insuficiente de



Exposición *Iguales y diversos* con José Enrique Ortiz Lanz, 4 de diciembre de 2015. **Fotografía** © Joaquín Vega, FMNCM-INAH.



Visita a Copilco en julio de 2017. De izquierda a derecha: Emma Marmolejo, Carlos Vázquez, Efraín Flores y Ma. del Carmen Solanes. **Fotografía** © Marietta Solanes.

dicha información, sino en la selección realizada del conocimiento especializado de los investigadores y cómo se comunicaba dicha información.

Las políticas públicas y las leyes han reiterado que los museos tienen la tarea de educar y generar identidad. Sin embargo, se ha buscado cumplir con esa instrucción ofreciendo información sin tomar en cuenta las necesidades de los visitantes para su asimilación por parte de las instancias museales. Obvian que realmente eduquen y generen una identidad.

NUEVAS PERSPECTIVAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS

Partiendo de estas premisas y con el evidente apoyo del doctor Carlos Vázquez, la Dirección Técnica de la CNME se propuso como objetivo generar y propiciar tanto el estudio especializado, como la difusión del patrimonio cultural resguardado por los museos de la Red INAH desde nuevas perspectivas teórico-metodológicas que susciten experiencias en los visitantes y ayuden a fundamentar la existencia del patrimonio cultural como un aspecto indispensable en su cotidianidad. Por ello, se buscó fomentar que los recintos que conformaban la Red INAH fueran:

- Instancias críticas que favorecieran en el público visitante la reflexión para un pensamiento crítico.

- Espacios significativos para los visitantes con historias que les permitieran vivir e imaginar y con experiencias transformadoras y vitales.
- Instancias que permitieran a la sociedad que los usara y los significara, los recuperara y los integrara en sus formas de vida para convertirlos en algo cotidiano.
- Instituciones que favorecieran la adquisición de conocimiento, pero también el desarrollo de la sensibilidad; de ahí que la contemplación, la interpretación, la comprensión, el disfrute, la motivación y el respeto fueran algunas de las experiencias y percepciones que podía obtener el público receptor.
- Promotores de aprendizaje, generadores de conocimiento y de experiencias cualitativas.

Asimismo, a través del trabajo conjunto de todas sus áreas, los museos de la Red INAH debían ser capaces de:

- Lograr que los individuos y los grupos volvieran a apropiarse del patrimonio que resguardaban, es decir, lo valoraran como un elemento más que elevaba su calidad de vida, ofreciendo experiencias para promover su entendimiento, valoración y disfrute y, por lo tanto, apoyaran la generación de identidad(es).
- Integrar al público visitante en un proceso de comunicación significativa con el patrimonio que resguardaban en el cual la significación y reflexión personal jugaran un papel central en la conformación de significado(s) e identidad(es).
- Ayudar al público a descubrir el significado de las cosas y sus relaciones con los objetos originales mediante la experiencia personal y los ejemplos, antes que con la mera comunicación oral o escrita de las informaciones concretas.
- Generar programas culturales que fomentaran la preservación, la conservación, el crecimiento del conocimiento, el uso, disfrute y respeto por el patrimonio cultural que preservaban.
- Generar estrategias y proyectos de comunicación para la apropiación del patrimonio cultural desde un aprendizaje significativo.
- Generar estrategias para la difusión de esos programas y proyectos.
- Generar procesos de comprensión, entendimiento y explicación del patrimonio cultural que resguardaban para la comunicación y el aprendizaje de los valores implicados en el mismo.
- Sensibilizar a las personas para que entendieran mejor el sitio, las colecciones, los objetos o los procesos históricos, entre otros.
- Fortalecer la capacidad de apreciación del visitante y promover un mayor entendimiento.

- Desarrollar una mayor responsabilidad y cuidado en la preservación de lo que los visitantes y los integrantes de la comunidad identificaban como un recurso precioso.
- Enriquecer la experiencia del visitante, quien desearía regresar y permanecer por más tiempo en el museo, pues el resultado de su visita conlleva experiencias multisensoriales y no meramente espacial-contemplativas.

RAZÓN DE UNA EXPOSICIÓN: TRANSMITIR ALGO AL PÚBLICO

Quedaba claro que la razón de existir de una exposición, ya sea permanente o temporal, siempre sería comunicar o transmitir algo al público visitante. Además, si también servía para difundir avances metodológicos y teóricos acerca del estudio del patrimonio cultural, estaría bien en tanto no se perdiera de vista que si era una exhibición, el objetivo primordial y general era transferir de la mejor manera posible algo al público; de lo contrario, sería un proyecto fallido.

Una reflexión con el doctor Vázquez resultó de vital importancia para el desarrollo conjunto del trabajo en la CNME, fue que para comunicar algo al público visitante, el trabajo en los museos o salas de exhibición debería ser en equipo, pues si los investigadores o curadores lo hacían por su cuenta, sin transmitir al resto de los integrantes aquello que consideraban relevante comunicar, todas las áreas a las cuales les correspondía realizar tanto la conceptualización museológica, como el diseño y producción museográfica, lo harían independientemente sin partir de criterios establecidos de manera agrupada y podrían lograr exposiciones maravillosas si se les analizaba desde el diseño museográfico, pero si no convertían los elementos museográficos para facilitar la comunicación de lo que los investigadores o curadores originalmente buscaban difundir, el producto sería fallido.

Otra de las carencias primordiales identificadas en los estudios de público fue la información de los inmuebles históricos, sede de muchos museos de la Red INAH, como son los conventos del siglo XVI. El doctor Vázquez Olvera nos hizo notar que las políticas del Instituto habían puesto atención en inaugurar salas de exposición permanente en dichos inmuebles para que fueran visitados y, de este modo, fomentar su preservación. Sin embargo, se dejó de lado ofrecer información al público acerca de su arquitectura, la conformación de sus espacios y usos originales. El visitante contaba con información académica acerca de temas históricos, arqueológicos o antropológicos, pero circulaba por espacios arquitectónicos que le eran ajenos, espacios que podía experimentar, pero sobre los que no encontraba explicación en los cedularios. Por ello, se tomó la determinación de fomentar el desarrollo de cedularios interpretativos para los monumentos sede de los museos.

Como resultado de estas reflexiones con el doctor Carlos Vázquez y sus ricas aportaciones, es grato reconocer que para

las reestructuraciones llevadas a cabo entre 2014 y 2018 en los museos regionales de Tlaxcala, Guerrero y Guadalajara, así como para el recién creado Museo de Arqueología Subacuática en el Fuerte de San José, en Campeche, hubo una importante participación de investigadores especializados en cada una de estas regiones y de los inmuebles sede de dichos recintos. **GM**

* Investigadora, CNMME-INAH.

Bibliografía

- Marzo, Jorge Luis, *La memoria administrada. El barroco y lo hispano*, Madrid, Katz Editores, 2010.
- Recht, Roland, *Pensar el patrimonio. Escenificación y ordenación del arte*, Madrid, Abada Editores, 2014.
- Vázquez Olvera, Carlos, *Felipe Lacouture Fornelli, museólogo mexicano*, México, INAH, 2004.



Ciudad de México, noviembre de 2016. **Fotografía** © Archivo Familiar Vázquez Olvera.